

## **Biarritz**

Ana Milena Muñoz de Gaviria

*Las relaciones entre Francia y Colombia focalizadas en los últimos años en el acuerdo humanitario y la retención de Ingrid Betancourt por parte de las Farc tienen en el sur de Francia otros actores y una perspectiva diferente*

sábado, 15 de septiembre de 2007

Las relaciones entre Francia y Colombia focalizadas en los últimos años en el acuerdo humanitario y la retención de Ingrid Betancourt por parte de las Farc tienen en el sur de Francia otros actores y una perspectiva diferente. La cultura colombiana —a través de sus pintores, escultores y escritores y el toreo— son de gran importancia para los habitantes de esta región; por ello tienen una cara amable de nuestro país.

Las noticias son gratas en efecto. Y es que en Biarritz Colombia y su cultura son muy bien recibidas. El alcalde de la ciudad, Didier Borotra, conocido por ser el artífice del Foro de Biarritz, un encuentro de Europa con América Latina que se realizó en Bogotá hace dos años, decidió adquirir para la ciudad una escultura urbana de Édgar Negret, uno de los más grandes artistas colombianos

Negret, que en el pasado expuso junto con Ramírez Villamizar en el museo de esta ciudad, hoy tiene un puesto definitivo para su Sol Rojo que estará iluminando la plaza de la Mediateque (Librería Mediática), un edificio moderno diseñado por Francois Lombard, quien fuera uno de los mejores arquitectos de Europa por el diseño de La Defense.

Y es que el alcalde, quien a su vez es senador por la región de Aquitania, ha querido internacionalizar esta ciudad de 30.000 habitantes mediante la realización de eventos de tipo político como el ya mencionado Foro de Biarritz —que este año se llevará a cabo en Chile para tratar el tema de la Responsabilidad Social— así como con eventos culturales como el Festival de Cine y de Danza de Biarritz, que congrega a la industria de todo el mundo. Del mismo modo sus obras y edificios públicos son diseñados por grandes arquitectos europeos, al igual que la ciudad tiene esculturas públicas de grandes artistas como es el caso de Manolo Valdés y de Oteiza, dos de los más grandes en este campo.

Esta pequeña ciudad, que a principios del siglo XVIII era el lugar de veraneo de Napoleón III y Eugenia de Urquijo, cuenta por esa razón con un palacio magnífico que hoy es ocupado por un hotel de gran lujo. Un lugar de vacaciones en el verano se ha convertido así en un lugar de permanente atracción turística y de congresos, gracias a la novedosa y creativa imaginación del señor alcalde.

Escritores colombianos como Santiago Gamboa —quien ha sido traducido al francés en el Síndrome de Ulises— son leídos con interés por los vascos franceses; igualmente Cesar Rincón, con su excepcional toreo en la zona de Francia taurina, por excelencia contribuye a mostrar una cara amable de nuestro país, de la que hay que sentirse orgullosos.

Y es que aunque es claro que las relaciones se establecen en los centros de poder, como es el caso de París, donde la información mediática y académica es la que predomina y está relacionada con la violencia que aqueja a nuestro país, para el ciudadano corriente de regiones como ésta a la que me he referido, Colombia es cultura, es gente con grandes calidades humanas y es para muchos un lugar de destino. Ojalá hubiera más hombres públicos como Borotra.